

Esto á nosotros nada nos importa, pero nos debemos á la opinión pública, y sabemos que la inmensa mayoría del estado llano del partido liberal está disgustadísimo con ese empleo.

De rumor público se dice que el prohombre de varias situaciones, Sr. Palacios, ha patrocinado dicho empleo, pues, Sr. Alcalde, antes que el Sr. Palacios está la historia del partido liberal, y antes que nada están muchos individuos que han atravesado crisis económicas agudas, para luchar en defensa de nóminas ó empleados enemigos.

Telegrama urgentísimo

(De nuestro corresponsal en el Cerro de San Cristobal)

Via cable Londres—Bilbao.

Participan de Olivo bajo, que se ha encontrado un tablancillo de dos metros largo por 35 centímetros ancho, está en buen uso para la venta.

Se dará en inmejorables condiciones siempre que el pueblo no se entere pues habría muchos postores.

El Corresponsal.

(Otro telegrama recibido con retraso del Cerro de San Cristobal)

Via cable Londres—Bilbao.

Corre rumor que va haciéndose imposible tratar maderas ermita por impedirlo cuestiones de fé.

Por lo visto el Papa debe haber declarado dogma infalible el asunto tablancillos.

Esta es una manera de quebrantar santas costumbres arraigadas en devotas conciencias.

¡El desmigue!

El Corresponsal.

CRONICA

PROYECCIONES

La circulación de las aguas interiores serpenteando sin ser escuchadas forman historia; las cumbres altas de la montaña con su adorno de nieve, las colinas y los valles con sus cúpulas de flora, las extensas llanuras cortadas por horizontes atmosféricos, la cantidad sin número de toneladas de agua que hace el gigantesco cuerpo marítimo, los pe-

queños fragmentos continentales, islas y archipiélagos, el calor central y la lava incandescentes de los crater, el huracán que se produce por los continuos choques de diferentes elementos, la brisa serena y apacible acogida con gusto por las flores y las plantas, el anillo gaseoso que nos circunda, su gas y sus componentes esenciales, forman estudios geográficos, históricos, geológicos, biológicos y artísticos.

* *

El hombre tiene su estudio y su historia, su riqueza y su sociabilidad, su orgullo y sus prejuicios, es él, el clasificador exclusivo de la naturaleza. Vedlo el artista de las arrugas terrestres, y confundirse con esa grandiosidad arquitectónica que implica dolor y lástima, es por decirlo así desesperante y monstruoso. Su obra pues se simboliza, lo mismo en la reducida planicie que en el rocoso pico de la montaña, y sin embargo, después de haberse posesionado de todo, una gran desigualdad de condiciones, de medios y de armonización de vida, es el regular preceptor de sus acciones. Lo encarnizado de su lucha se explica, cuando recorremos con el pensamiento la superficie de este pequeño grano de arena, viendo en sus prácticas etnológicas el despedazamiento fractricida de unas razas con otras, la antropofagia repugnante que solo en la especie humana se contempla, etnología bienhechora que crea el espíritu de inteligenciación, como sinónimo de bienestar y con fraternidad humana.

* *

Las diversas poblaciones de la tierra, guardan recuerdos funestísimos en caracteres indelebles, recuerdos que seguirán impertérritos en la consumación de los siglos y en el ir y venir de las humanidades. De construcción fuerte se destaca la torre, donde el tañido de la campana anuncia los ritos y los fetiches mitológicos, guarnecidos por heterogéneos edificios en concordancia con la arquitectura moderna, y allá verriadas de techumbre corroida y de negras paredes, enrarecidas en ambiente por enorme humareda que constantemente despiden las chimeneas de las diferentes fábricas y la locomotora en carrera. Allí los fieles ruegan en sus plegarias por tanto cuerpo triturado entre los engrasajes de la máquina y por los que salen exhaustos llevados por una muerte súbita que el embrutecimiento teológico y la explotación capitalista consumó, sin comprender que los puntales de sus creencias y de su engendrado mercantilismo es la fosa común que esaspera la subsistencia de los mortales.

* *

Todo toca á su termino en la sucesión de las edades y los tiempos, perdiendo en lo que fué y conquistando en lo que no ha sido; la tierra

y el hombre son dos términos comprendidos, pues que en la lucha de los componentes terráqueos, ha surgido inevitablemente su perfección superficial, lo que determina, por consiguiente el perfeccionamiento relativo en el hombre. Las luchas enconadísimas, violentas, de muerte, libradas por ellos mismos, producirán en consecuencia la calma en los espíritus y la paz en los pueblos; por este efecto, venimos subordinados moral y materialmente á las exigencias naturalísimas de los débiles, de los paganos, de las víctimas del privilegio, y cuando las regiones crean lazos de solidaridad sin distinción de calor ni de bandera, acude á nuestra mente una idea grande, salvadera, la de ver á todos los hombres poblar la tierra etnológicamente, obedeciendo á impulsos de común bienestar; es entonces cuando los preludios de un ideal universal tienden á ser un hecho en la universalidad de aptitudes y de necesidades.

* *

El estudio en los diversos periodos de la tierra, obedece á una modificación gradual, complementando el engrandecimiento de su historia, de su origen y de sus capas. Las luchas que en encendido cratar encontramos en los estudios biológicos del hombre, serán sofocados por las tibias irradiaciones progresivas, que le harán abrazarse, en estabilidad perpetua en la marcha evolutiva de la naturaleza. Así, cuando escuchamos gritos de redención, airosamente lanzamos el nuestro, dejándonos llevar por el entusiasmo que vivifica las almas inertes por el aburrimiento y por el tedio. La guerra es por la guerra; la lucha de los de abajo es por la desmedida ambición de los de arriba, y con justa lógica deben imponerla, tanto más, cuanto que no hay quien organizado legislativamente pueda dar una solución completa al problema de los males sociales.

* *

La circulación de las aguas por el interior de la tierra, oradan la roca y siguen su curso libremente, saliendo por la superficie en estado de vapor. Los hombres poseen su inmutabilidad superior lo mismo que las aguas; sus cuerpos están unidos á la cadena del lugar, al yunque de la explotación y la tiranía, pero intelectualmente perforan las fronteras y se entienden, se hablan y conciertan planes de vindicación, anunciando la caída inmunda de la superioridad feudalca y gubernativa; han entendido que los nombres territoriales solo engullen carne destrozada por el plomo y la metralla, y tratar de evitarlo por medio de la internalización reconociéndose hermanos. Un grito choca en el tímpano de nuestro órgano auditivo, que no cumplirá íntegramente los deseos, pero que seguramente pondrá en movimientos las energías proletarias; la alianza obrera de Fran-

cia, Portugal, Inglaterra, Holanda, La Argentina, Cuba, España y otras tantas naciones pretenden la práctica de la huelga general para la conquista de las ocho horas de trabajo, en el primero de Mayo de 1906.

¡Loor á la huelga internacional!

FILOMENA RUIZ.

Manzanares, 19-12-1905.

CARMELO MADRID

Y FRANCISCO DE LA FUENTE

Son los concejales héroes de la sesión del miércoles último y nos vanagloriamos en estampar sus nombres en nuestras columnas para que el pueblo sepa quién son los que le defienden.

El primero, secundando sinceramente muestras insistentes peticiones en bien de pueblo, pidió que se repasaran, á ser posible todos los días, dos distintos artículos que en la plaza se expenden, consiguiendo que este asunto se lleve á la práctica en cuanto estén arregladas las máquinas de Pesas y Medidas.

El segundo, tronó contra la innumerable lista de vagos que pudieran tener asilo en el Municipio, es el Sancho Panza (y creemos con esto hacerle justicia) de nuestra política, habló con sinceridad que le honra de los sobrinos, parientes y allegados, que pululan en nuestras oficinas y dependencias municipales, cuajándonos alrededor de la colmena; en síntesis afirmó que el Municipio debe pagar bien á los que bien le sirvan y tirar á la calle á las criaturitas que chupan del biberón municipal.

Así se cumple.

Vaya nuestro aplauso á dichos Sres. Concejales.

También el Sr. Córdoba tuvo á bien en la dicha sesión de marcharse sin terminar el acto y se marchó precisamente en el crítico momento en que el Sr. La Fuente hablaba contra el peso que hacen sobre los fondos municipales la parentela sobrinesca.

Y se marchó mohino el semblante, cadavéricas las mejillas, con miradas lacias, parecía que en su mente se agitaba la idea de una patria desmembrada y triste, acosada por infortunios crueles, que no conoce ni el derecho á emplear tranquilamente los sobrinos de los salvadores de la cosa pública.